S

e lee en el resumen del artículo *Preventing Employee Frauds In Small Businesses With Low-Cost Methods*, escrito por Treadwell, Gregory W. , publicado por *Journal of Business and Accounting*; San Diego Tomo 14, N.º 1, (Fall 2021): 3-15: “*Large businesses employ layers of managers, have an abundance of internal controls, and provide employee oversight. In contrast, many small business managers are unwilling or unable to spend existing funds to develop internal controls or provide employee oversight. For these and other reasons, desperate or disgruntled employees often target small businesses. Therefore, the purpose of this study was to reduce small business fraud by identifying what assets motivated employees choose to misappropriate. Then, to determine how motivated employees steal employer assets and to identify what these perpetrators purchase with the stolen items once converted to cash. This emerging information can then help managers of small businesses identify and implement low-cost methods that can help prevent small business employee fraud. Low-cost fraud reduction methods that small companies often adopt include purchasing employee theft insurance, adopting a code of conduct, implementing acceptable hiring practices, and hiring office workers with fraud training. Management may also choose to establish a fraud reporting system and train managers to question why documents are missing or manipulated. Finally, management should learn to listen and look for fraud and use exit interviews to identify ongoing fraudulent activities.*” Estas ideas son explicadas en mayor detalle en la sección de Resultados, cercana a la terminación del documento. El punto clave, que varias veces planteamos a nuestros estudiantes, es que deben pensar y no copiar. Toman un curso en el cual les hablan de acciones que las empresas deberían tomar y luego tratan de que ellas sean practicadas por todo tipo de entidades. Generalmente nuestra pequeñas y microempresas no tienen recursos para llevar acabo las ideas diseñadas para las medianas y las grandes. Luego lo que aparentemente hay es un fracaso, un incumplimiento, que se refleja en posiciones que descalifican. Pero somos nosotros los que estamos equivocados, los que no estamos pensando cómo se debería obrar frente a los escasos recursos. Sencillos procedimientos pueden lograr los resultados anhelados. A lo mejor se trata de sentido común, o de ingenio para responder a las circunstancias. En todo caso el trabajo es para los profesionales, de quienes se espera, precisamente, análisis, evaluación e innovación. Los operadores, fieles al cumplimiento, no innovan, solo actúan como guardianes, policías, celadores, cuidanderos, vigilando que todo se haga como las torpes autoridades señalan, porque desde sus escritorios no logran conocer, como no conocen, la realidad económica de nuestro país y las circunstancias ciertas de nuestro empresariado. Muchos estudiantes conocen varias pequeñas o microempresas, que tienen cerca y generalmente pueden conocer por dentro. Desde allí deberíamos impulsarlos a pensar, porque se ocuparían de la mayoría y no de la minoría llena de recursos.

*Hernando Bermúdez Gómez*